

ESCÁNDALO Y LOCURA

9 de Abril de 2017

Pasión y muerte de Jesús según MATEO 27, 26-66

...Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir «La Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel (Sal 69,22); él lo probó, pero no quiso beberlo.

Después de crucificarlo se repartieron su ropa echándola a suerte (Sal 22,19) y luego se sentaron allí a custodiarlo. Encima de su cabeza colocaron un letrero con la acusación: "ÉSTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS".

Crucificaron entonces con él a dos bandidos, uno a la derecha y el otro a la izquierda. Los que pasaban lo injuriaban, ...

Hasta los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban. Desde el mediodía hasta la media tarde toda la tierra estuvo en tinieblas.

A media tarde gritó Jesús muy fuerte:

- *Elí, Elí, lemá sabaktani.* (Es decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? [Sal 22,2]).

Al oírlo, algunos de los que estaban allí decían:

- *A Elías llama éste.*

Inmediatamente uno de ellos fue corriendo a coger una esponja, la empapó de vinagre y, sujetándola a una caña, le dio de beber (Sal 69,22). Los demás decían:

- *Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo.*

Jesús dio otro fuerte grito y exhaló el espíritu. Entonces la cortina del santuario se rasgó en dos, de arriba a abajo; la tierra tembló, las rocas se rajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron; después que él resucitó, salieron de las tumbas, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos.

El centurión y los soldados que con él custodiaban a Jesús, viendo el terremoto y todo lo que pasaba, dijeron aterrados:

- *Verdaderamente éste era Hijo de Dios.*

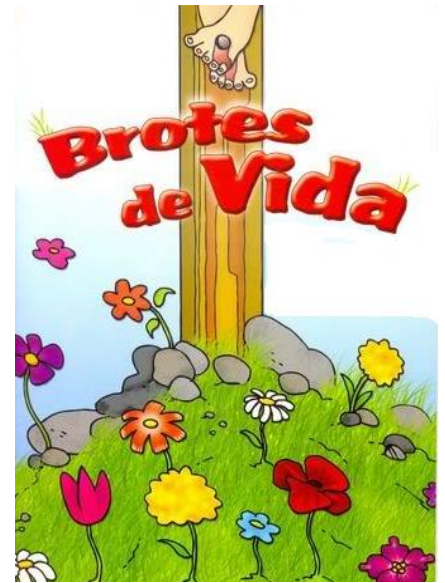
Los primeros cristianos lo sabían. Su fe en un Dios crucificado sólo podía ser considerada como un escándalo y una locura. ¿A quién se le había ocurrido decir algo tan absurdo y horrendo de

Dios? Nunca religión alguna se ha atrevido a confesar algo semejante.

Ciertamente, lo primero que todos descubrimos es la fuerza destructora del mal, la crueldad del odio y el fanatismo de la mentira. Pero ahí precisamente, en esa víctima inocente, los seguidores de Jesús vemos a Dios identificado con todas las víctimas de todos los tiempos.

Dios se nos revela, en lo más puro e insondable de su misterio, como amor y sólo amor. Es un Dios humilde y paciente, que respeta hasta el final la libertad del ser humano. Prefiere ser víctima de sus criaturas antes que verdugo.

Este Dios crucificado se revela hoy en todas las víctimas inocentes. Está en la cruz del Calvario y está en todas las cruces donde sufren y mueren los más inocentes: los niños hambrientos y las mujeres maltratadas, los torturados por los verdugos del poder, los explotados por nuestro bienestar, los olvidados por nuestra religión. Los cristianos seguimos recordando al Dios crucificado, para no olvidar nunca el "amor loco" de Dios a la humanidad y para mantener vivo el recuerdo de todos los crucificados.



-Ω...Ω-

La Pasión de Jesús en Mateo es la más envuelta en el silencio y la pobreza. No hay gloria ni brillo en esa muerte. Pero no logra borrar el contenido de confianza en el mismo grito de la muerte: así, el abandono de Jesús era la prueba misma de la certeza de la presencia del Padre. Nunca Dios está tan cerca de Jesús como cuando se halla clavado en el patíbulo. Por eso, su muerte encierra la semilla, profunda, de la resurrección.

Cuando se entra en la rutina de ser cristiano "homologado", con código de barras incluido, se suele llevar también la fecha de caducidad ampliamente superada. Todos deberíamos ser cristianos atípicos. Hemos de vivir una fe bien personalizada, no rutinaria o meramente social. Le recomiendo que en su vida de fe funcione con un corazón modelo "viuda pobre". Ante Dios es lo que más mola.

ÁNGEL ALVARO CORT

Pasiones de ahora mismo. Abundan en este momento las pasiones que sufren los pobres: los refugiados que arrastran su cruz de campo en campo, de país en país; las mujeres que sufren en su cuerpo la muerte y el ultraje sin ninguna piedad por parte de sistemas patriarcales que las miran como objetos; los niños que son carne de guerra y cantera de ejércitos despiadados que, sin mirar a su alma infantil, los usan como meros instrumentos bélicos; la legión de olvidados que siguen en el olvido y morirán en él. Pasiones de ahora mismo que es preciso mirar con piedad.



Pasiones que nos salvan: Casi siempre estamos tentados de leer las pasiones de los pobres desde la compasión y la conmoción, pocas veces desde la solidaridad. Pero tendrían que llegar a ser pasiones que no solamente nos conmovieran, sino que nos movieran. Por eso, decidirse a hacer es la mejor manera de responder a la entrega, dura y generosa, de las pasiones de los pobres.

Cuando la conversión se traduce en solidaridad: Porque se puede ser solidario con las pasiones de los pobres no tanto desde la compasión sino desde la solidaridad. Lo primero, para tratar de que mengüe el número de esas pasiones hasta su desaparición; lo segundo, para entrever en ellas el caudal de aportación a la humanización del camino histórico; finalmente, para compartir el riesgo que han motivado muchas de esas entregas y hacer así que el mal no campe a sus anchas.